

SIXTO GARCIA **REFLEXIÓN DÍA MUNDIAL DE LOS POBRES:**

Ayer, domingo XXXIII, Ordinario, la Iglesia celebró el “El Día Mundial de los Pobres”, designado por el papa Francisco en su Carta Apostólica *Misericordia e misera*, de noviembre 20, 2016.

La primera impresión es que el título de la Carta, *Misericordia et misera*, puede haber sido tomado del Comentario de San Agustín sobre el Evangelio de San Juan. Meditando sobre el final del relato de la mujer atrapada en adulterio (Juan 8: 2-11 – que según muchos comentaristas, originalmente estaba mejor situado como secuela de Lucas 21: 38): al final, Jesús, habiendo expuesto la hipocresía de los presuntos verdugos que intentaban lapidar a la mujer, se quedó solo con ella – San Agustín comenta: “Relicti sunt duo: miser et misericordia” – El sentido, en el latín rico y comprimido de San Agustín, se puede traducir algo así como: “Y al final, quedaron dos: la ‘pecadora (miserable)’ - “miser”, y la misericordia misma (Jesús)

Pero, por supuesto, es mejor escuchar la explicación que Francisco nos da (traduzco del inglés del Ordo litúrgico):

“Será un día que ayudará a las comunidades y a la persona bautizada a reflexionar sobre cómo la pobreza es el corazón del Evangelio, y sobre el hecho de que, mientras Lázaro yazga tirado en la puerta de nuestras casas (Lucas 16: 19-21) no podrá haber justicia o paz social. Este día representará una genuina forma de nueva evangelización (Mateo 11: 5) que puede renovar la faz de la Iglesia al perseverar ella in su perenne actividad de conversión pastoral y testimonio de misericordia” (*Misericordia et misera*, 21)

Las proféticas palabras de este profético obispo de Roma, llamando al compromiso con los amados preferencialmente por Jesús, tienen eco estruendoso en sus propios documentos, alocuciones y mensajes:

“Los pobres son el Evangelio” – Palabras a los delegados de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos), Junio 10. 2013

“Deseo una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos” . . . Debemos dejarnos evangelizar por ellos” – *Evangelii Gaudium*, 198

“Dios mismo se hizo periferia” – *Gaudete et Exsultate*, 135

“La tradición cristiana jamás ha reconocido el derecho de propiedad privada como absoluto e inviolable” – “Laudato Si”, 93

Y, otros profetas:

“Cuando doy de comer a los pobres, me llaman santo. Cuando pregunto por qué los pobres no tienen comida, me llaman comunista” – Dom Helder Cámara.

“Conoce allí que Cristo dijo un día: “No he venido a traer la paz sino la división (Lucas 12: 51) Y habrá división hasta en la misma familia; porque unos quieren vivir más cómodamente según los principios de el mundo, del poder y del dinero. Y otros en cambio han comprendido el llamamiento de Cristo . . . ” – San Oscar Romero.

“Y aún cuando se nos llame locos, cuando se nos llame subversivos, comunistas y todos los calificativos que se nos dicen, sabemos que no hacemos más que predicar el testimonio subversivo de las bienaventuranzas, que le han dado vuelta a todo para proclamar bienaventurados a los pobres, bienaventurados a los sedientos de justicia, bienaventurados a los que sufren” – San Oscar Romero

Las Escrituras, fuente inagotable del magisterio social de Francisco, nos dan los textos de donde fluye todo el compromiso irrecusable del cristiano, los fundamentos de lo que llamamos Doctrina Social Católica, y más concretamente, de nuestra comunión con los ciudadanos de las periferias:

“Éste es el ayuno que yo quiero:

Romper las cadenas injustas,

soltar las coyundas del yugo;

dejar libres a los maltratados,

y arrancar todo yugo:

compartir tu pan con el hambriento,

acoger en tu hogar a los sin techo;

vestir a los que veas desnudos

y no cerrarte a tu propia carne.

Así surgirá tu luz como la aurora,
y tu herida se curará rápidamente
si partes tu pan con el hambriento
si sacias el hombre del indigente,
resplandecerá en las tinieblas tu luz

Isaías 58: 6-8, 10

Las Bienaventuranzas:

“Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mateo 5: 3) . . . “Bienaventurados los pobres . . . ” (Lucas 6: 20)

El “Gran Protocolo”

“ . . . Porque tuve hambre . . . porque era un forastero . . . ” (Mateo 25: 31-46)

El joven rico:

“¿Qué difícil es que los ricos entren en el Reino de los Cielos! . . . Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el Reino de Dios” (Marcos 10: 23, 25; par. Mateo 19: 23-26; Lucas 18. 24-27)

El rico tonto:

“Demoleré mis graneros y edificaré otros más grandes . . . y me diré: Ahora ya tienes abundantes bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe y banquetea” Pero Dios le dijo: “¿Necio! Esta misma noche te reclamarán la vida. ¿Para quién será entonces todo lo que has preparado?” – Lucas 12: 16-21

Lázaro y el rico:

“Y había un pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal y cubierto de llagas, deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico . . .” (Lucas 16: 19-31)

El Evangelio de Jesús, testimoniado por profetas como Francisco, por profetas de todos los tiempos y lugares, revela su identidad más íntima – A lo largo de toda la historia, seguirán retumbando las palabras de Francisco, y de todos los profetas:

¡LOS POBRES SON EL EVANGELIO!